



ISSN: 3028-9769

Vol. 4 Núm. 4 - 2026

Journal homepage: <https://idicap.com/ojs/index.php/rle/index>

Estudio comparativo del estado emocional transitorio en la formación de traductores e intérpretes

Comparative study of the temporary emotional state in the training of translators and interpreters

Susana Montecino ^{a*} , Lesly Cortés ^a , Cristian Espinoza ^a y Catalina Núñez ^a

^a Universidad de Atacama, Copiapó, Chile

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

PALABRAS CLAVE	RESUMEN
Formación de traductores e intérpretes Estado emocional Práctica progresiva Evaluación formativa	En la formación de traductores e intérpretes ciertas emociones de carácter situacional se manifiestan dependiendo de la fase transitoria contextual que experimenta el estudiantado. Este estudio pretende comparar el estado de ánimo de traductores e intérpretes durante las prácticas y las evaluaciones y contrastar estas emociones según disciplina aplicada. Se realizó un estudio cuantitativo, comparativo y no experimental con la aplicación de la Escala de Valoración del Estado de Ánimo (EVEA). La muestra corresponde a 51 estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de la carrera de Traductología de una universidad pública de la región de Atacama, Chile. Los hallazgos revelan que la ansiedad es la emoción que más se manifiesta en el proceso formativo, intensificándose aún más en instancias evaluativas y en actividades de interpretación. Nace la necesidad de integrar estrategias de apoyo pedagógico y emocional orientadas a la gestión de ansiedad en los distintos estadios de formación.

Abstract

In the training of translators and interpreters, certain situational emotions manifest depending on the contextual transitional phase experienced by the students. This study aims at comparing the emotional state of translators and interpreters during the practicum and evaluation processes and to contrast these emotions according to the applied discipline. A non-experimental, quantitative comparative approach was used with the application of the Scale for Mood Assessment Scale. The sample consisted of 51 third-, fourth-, and fifth-year students of the Translation Studies program at a

* Autor para correspondencia: susana.montecino@uda.cl

DOI: <https://doi.org/10.53595/rle.v4.i4.030>

Recibido el 15 de junio del 2026, aceptado el 15 de julio del 2026

En línea el 15 de agosto del 2026

public university in the Atacama Region, Chile. The findings reveal that anxiety is the most prevalent emotion during the training process, intensifying even further during evaluations and interpreting activities. There is a need to integrate pedagogical and emotional support strategies aimed at managing anxiety at different stages of training.

Keywords: training of translators and interpreters, emotional state, progressive practicum, formative evaluation.

1. Introducción

Diversos factores influyen en el éxito de un proceso de aprendizaje los cuales interactúan entre sí y terminan por determinar la calidad y eficacia de la experiencia formativa (Vera et al., 2023). Uno de estos aspectos son las emociones que, muchas veces, pueden comprometer el estado de ánimo lo que, por su parte, podría perjudicar el desarrollo tanto de la formación como del desempeño del estudiantado (Santoyo et al., 2024; Castillo et al., 2025; Zambrano et al., 2025).

Los estudiantes de traducción e interpretación experimentan la influencia de estos factores debido a que están siendo preparados para jugar el rol de intermediarios en el ámbito de la comunicación, lo cual aporta en gran manera al enriquecimiento de las culturas que interactúan (Lévano, 2022). De igual manera, la traducción e interpretación involucran no tan sólo competencias lingüísticas, sino que también abarcan competencias como la concentración, memoria de trabajo y el control de las emociones, aspectos que al ponerlos en práctica podría ser una ocasión en la que los efectos perjudiciales podrían surgir e influir en el estado de ánimo del individuo.

En la formación de traductores e intérpretes, además de procurar el desarrollo de habilidades propias de las disciplinas como lo son las competencias lingüísticas, estratégicas, instrumentales, etc., también se vela por fomentar la inteligencia emocional y la gestión de estados de ánimo durante su proceso formativo. Ahora, si bien existen estudios que se enfocan en esta temática a partir de contextos educativos (Fariás y Wiese, 2021; Valero-Garcés y Alcalde, 2023), se destacan con mayor frecuencia en la literatura aquellos en instancias profesionales (Valero-Garcés, 2006; Korpál, 2021; Qiu, 2023). Específicamente en contextos pedagógicos, investigaciones han revelado la importancia de incorporar estrategias de gestión emocional desde etapas tempranas de formación y proporcionar pautas de acción ante situaciones que causen una carga emocional (Valero-Garcés y Alcalde, 2023) y, también se ha discutido que la falta de confianza y la relación docente-estudiante pueden generar rumiación y autoculpa (Fariás y Wiese, 2021). Con estos antecedentes, se crea la oportunidad de explorar contextos más específicos dentro de las disciplinas.

En base a lo anteriormente expuesto, esta investigación tiene como objetivo comparar el estado de ánimo de traductores e intérpretes durante las prácticas y las evaluaciones. La intención investigativa es obtener una visión global de los ámbitos emocionales que pueden variar al momento de realizar un examen o participar en prácticas en el área de la traducción e interpretación para poder comprender el proceso de enseñanza para buscar estrategias que contribuyan a sobrellevar estos tipos de emociones que surgen en los estudiantes.

En primer lugar, es relevante mencionar que, si bien existe una diferencia semántica entre los conceptos de estado de ánimo y emoción, éstos se encuentran relacionados en cuanto a la naturaleza del evento experimentado. En este sentido, Gallardo (2006) señala que, en el caso de las emociones, se puede observar el estímulo causante de la reacción emocional lo cual conlleva a una respuesta ante la experiencia; en cambio, en un estado de ánimo no se identifica claramente el causante del evento. Así, la naturaleza de la experiencia y la relación de estos fenómenos se determina mediante el foco de atención; es decir, una emoción pasa a ser ánimo cuando la causa emocional deja de ser el foco. Por ende, los estados de ánimo son aquellas condiciones emocionales que persisten en el tiempo y que pueden ser positivas o negativas (Plasencia y Velastegui, 2024) y que definen la visión de los

individuos de su entorno y también respecto a la respuesta adaptativa ante el evento experimentado (Martín del Campo y Patiño, 2021).

La naturaleza de los estados de ánimo transitorios puede conllevar a distintas respuestas o efectos, por ejemplo, si son positivos, el individuo toma decisiones innovadoras con perspectiva, enfoque y tranquilidad y, si son negativos, se ve afectado el funcionamiento cognitivo ya que este tipo de emoción provoca desinterés, lentitud e insatisfacción (Martín del Campo y Patiño, 2021; Ordoñez et al., 2014). En el contexto educativo, como explican Maldonado et al., (2023) estos estados de ánimo tienen un impacto en el proceso de aprendizaje en términos de concentración, procesamiento cognitivo, retención de información, motivación y rendimiento académico.

En este mismo contexto, existen estrategias de afrontamiento para sobrellevar distintas emociones y estados de ánimo. Cano-García et al. (2007) destaca las siguientes estrategias: resolución de problemas, autocrítica, expresión emocional, pensamiento desiderativo, apoyo social, reestructuración cognitiva, evitación del problema y retirada social. En esta misma línea, Reyes (2026) concluye en su estudio que una eficiente regulación de emociones debiese enfocarse en tres dimensiones: actitud positiva por parte del estudiantado, guiada por ejercicios de relajación y actividades en su tiempo libre, una relación positiva entre docente y estudiante y cursos de carácter obligatorio para fortalecer habilidades emocionales. Asimismo, según sugiere Maldonado et al., (2023), las instituciones educativas pueden prestar apoyo en cuanto a la implementación de estrategias con la aplicación de prácticas que permitan un entorno favorable para el aprendizaje tales como apoyo psicológico, actividades extracurriculares, espacios de diálogos y fomento de estrategias de enseñanza orientada al cuidado de las emociones del estudiantado.

En el caso específico de los traductores, existen diversas reacciones ante situaciones y dichas reacciones dependerán del contexto en particular en el cual el sujeto se encuentre. Estas reacciones pueden ser tanto beneficiosas como perjudiciales para el traductor, como sostiene Valero-Garcés (2006), ya que las áreas en donde se desenvuelven los traductores pueden tener un fuerte impacto emocional y psicológico, lo cual afecta del mismo modo áreas como a las bases neuro emocionales del aprendizaje, perjudicando los mecanismos atencionales, el pensamiento contra fáctico, el procesamiento de información, los mecanismos neuropsicológicos de la memoria, el proceso de toma de decisiones (proceso cognitivo importante para el traductor para seleccionar equivalentes precisos entre los idiomas), entre otros (Barrios y Gutiérrez, 2020). Por otro lado, si las reacciones de los estados de ánimo transitorios son positivas, estas pueden beneficiar áreas como pensamiento cognitivo, lo que estimula la creatividad y la innovación al momento de resolver problemas mediante la toma de decisiones (Isen, 2008, como se citó en Naranjo, 2018).

Ahora, respecto a la disciplina de interpretación, según González-Rodríguez (2022), la labor interpretativa expone al intérprete a situaciones estresantes de manera constante que suelen ser altamente exigentes a un nivel psicoafectivo, es decir, pueden desencadenar una serie de conflictos internos, como dilemas éticos y repercusiones en el estado emocional y psicológico. En esta misma línea, Walczyński (2020) señala que, en muchos casos, dicho estado de ánimo del intérprete se activa mediante el acto mismo de interpretar, ya que este se puede percibir como un evento amenazante que pone en evidencia posibles carencias, lo que, en consecuencia, incrementa la tensión percibida. Asimismo, cuando la tarea se lleva a cabo en contextos sensibles y cargados de emociones negativas, el riesgo de experimentar estrés y ansiedad aumenta, afectando no solo al intérprete como individuo, sino también a la calidad de la interpretación. Para este autor los factores psicoafectivos más comunes son el estrés y la ansiedad; en particular, la ansiedad de desempeño, vinculada a cómo el intérprete percibe sus propias competencias, habilidades y conocimientos, así como la capacidad (o incapacidad) de afrontar la tarea interpretativa. Además, advierte que los sentimientos de ansiedad pueden originar errores lingüísticos en la pronunciación, gramática, elección léxica o alteraciones en los términos de

equivalencia, como también provocar manifestaciones no lingüísticas (por ejemplo, tensión corporal, sudoración, aumento de la gesticulación o aceleración del ritmo cardíaco).

2. Métodos

El marco metodológico de la presente investigación corresponde a un estudio comparativo cuantitativo no experimental en base a un tipo de muestreo no probabilístico. La muestra total corresponde a 51 estudiantes de tercer (19), cuarto (21) y quinto año (11) de la carrera de Traductología de una universidad pública de la región de Atacama, Chile (66,7% mujeres, 31,4% hombres y un 2% de estudiantes que prefirieron no mencionar su género), con un promedio de edad total de 22 años. Esta muestra se seleccionó debido a su condición práctica-evaluación similar, es decir, este grupo en particular experimenta dichos procesos con las mismas metodologías de enseñanza y ya se encuentran aplicando el contenido teórico en sus prácticas. En este sentido, se excluyeron los estudiantes de primer y segundo año ya que este grupo aún no inicia sus prácticas de traducción e interpretación. En cuanto a la representatividad de la muestra y la aplicación del instrumento, participó el 70,3% de los estudiantes de tercer año, el 87,5% del grupo de cuarto año y, por último, el 91,6% de los estudiantes de quinto año.

Para la obtención de datos se utilizó la Escala de Valoración del Estado de ánimo (EVEA) (Sanz, 2011) que pretende medir estados de ánimos transitorios y que consta de 4 estados emocionales generales (depresión, ansiedad, hostilidad y alegría), con un total de 16 ítems. Este instrumento cuenta con índices adecuados de consistencia interna con coeficientes Alfa de Cronbach entre 0,88 y 0,93. Cada participante tuvo que expresar su nivel de emoción en una escala tipo Likert de 5 puntos, siendo 1= nada, 2= poco, 3= moderadamente, 4= bastante y 5= mucho. El instrumento aplicado fue compartido mediante Google forms, uno para traducción y otro para interpretación para su futuro análisis comparativo y, además, en cada ítem de la escala de valoración se especificó la instancia de aprendizaje (práctica versus prueba); ejemplo, “me siento nervioso(a) en una práctica de traducción”, “me siento nervioso(a) en una prueba de traducción” y así consecutivamente. El uso de datos fue autorizado por los participantes bajo consentimiento informado y con total confidencialidad bajo asignación de códigos de la muestra en el análisis de las respuestas. Dicho análisis se realizó mediante documento Excel exportado desde Google forms.

3. Resultados y discusión

Los resultados se presentan a partir de las cuatro emociones generales de la Escala de Valoración del Estado de ánimo (EVEA): depresión, ansiedad, hostilidad y alegría.

A partir de la Tabla 1 se puede observar que el estado de ánimo relacionado con la depresión no estaría presente en rangos altos en este grupo de estudiantes quienes, en su mayoría, tanto en el área de traducción como de interpretación, expresan no sentirse melancólicos, alicaídos, apagados o tristes. En cuanto a las instancias del aprendizaje, se demuestra que no habría gran diferencia entre una práctica y una prueba en ambas disciplinas ya que también predomina “no sentir nada” de dichas emociones durante tales fases.

Con estos hallazgos se puede deducir que el estudiantado percibe un entorno favorable para el aprendizaje que no conlleva a sensaciones depresivas. En suma, este resultado es relevante ya que, si bien las tareas de un traductor e intérprete pueden impactar significativamente a nivel emocional dadas las exigencias que representan, serían otros los estados de ánimo que emergen, tales como ansiedad, estrés y tensión (Valero-Garcés, 2006; Walczyński, 2020). Esto último se logra visualizar con los resultados de las siguientes tablas.

Ahora, si bien la mayoría expresa no sentir emociones relacionadas con la depresión, existe un número de estudiantes que se posicionan en la categoría neutra y en aquellas más negativas, por lo que habría que tomar atención a los aspectos que estarían provocando dichas emociones. Con estos

resultados, por ejemplo, no se observa una tendencia clara entre práctica y examen y traducción e interpretación, por lo que se puede deducir que serían otros los factores involucrados.

Tabla 1

Resultados de la variable Depresión

Ítems	Disciplina	1	2	3	4	5
Me siento melancólico(a) en una práctica de...	Traducción	68,6%	9,8%	5,9%	11,8%	3,9%
	Interpretación	64,7%	9,8%	11,8%	7,8%	5,9%
Me siento melancólico(a) en una prueba de...	Traducción	66,7%	11,8%	7,8%	11,8%	2%
	Interpretación	64,7%	7,8%	15,7%	7,8%	3,9%
Me siento alicaído(a) en una práctica de...	Traducción	35,3%	19,6%	23,5%	19,6%	2%
	Interpretación	39,2%	21,6%	23,5%	9,8%	5,9%
Me siento alicaído(a) en una prueba de...	Traducción	35,3%	15,7%	23,5%	19,6%	5,9%
	Interpretación	33,3%	23,5%	25,5%	11,8%	5,9%
Me siento apagado(a) en una práctica de...	Traducción	49%	21,6%	7,8%	15,7%	5,9%
	Interpretación	47,1%	19,6%	17,6%	11,8%	3,9%
Me siento apagado(a) en una prueba de...	Traducción	49%	21,6%	11,8%	11,8%	5,9%
	Interpretación	51%	19,6%	17,6%	7,8%	3,9%
Me siento triste en una práctica de...	Traducción	62,7%	9,8%	17,6%	9,8%	0%
	Interpretación	64,7%	13,7%	9,8%	7,8%	3,9%
Me siento triste en una prueba de...	Traducción	64,7%	9,8%	15,7%	7,8%	2%
	Interpretación	62,7%	15,7%	9,8%	5,9%	5,9%

Con los resultados de la Tabla 2 se puede advertir que la ansiedad sí es un estado de ánimo percibido por el grupo de estudiantes. En este caso, las mayorías porcentuales se ubican en los niveles más altos de apreciación (3, 4 y 5). En primer lugar, al comparar ambas disciplinas, se observa que estos niveles se encuentran en un rango más alto en la interpretación, es decir, el estudiantado siente más nerviosismo, tensión, ansiedad e intranquilidad cuando están experimentando labores de interpretación en comparación con aquellas de traducción. Esto puede deberse a la naturaleza de las actividades aplicadas, siendo las de interpretación más demandantes y exigentes a nivel psicoafectivo, como lo indica González-Rodríguez (2022). Si bien la tarea del traductor también implica un arduo trabajo cognitivo y minucioso, los intérpretes deben actuar de manera instantánea en tareas apremiantes del momento, lo que explicaría la tendencia de los hallazgos.

Además, se percibe un aumento en dichos porcentajes al contrastar los datos en cuanto a las instancias de aprendizaje. Tanto para traducción como interpretación, los niveles de ansiedad se incrementan cuando el estudiantado debe enfrentar una evaluación en alguna de estas disciplinas. En otras palabras, si bien la ansiedad se percibe durante las prácticas, ésta se eleva aún más si se trata de una evaluación. En este sentido, se vuelve crucial incorporar estrategias pedagógicas que consideren el control de la ansiedad y reforzar las etapas previas de las tareas mencionadas, como las actividades de investigación de temáticas, con el fin de generar autoconfianza en el estudiantado. El dominio y conocimiento profundo de las temáticas a traducir o interpretar pueden contribuir a un mayor control del nerviosismo y de la situación traductora e interpretativa. Por ende, como han señalado Maldonado et al. (2023), es de vital importancia prestar atención a estas implementaciones ya que ciertas emociones pueden impactar significativamente en el rendimiento académico y la motivación del estudiantado.

Tabla 2*Resultados de la variable Ansiedad*

Ítems	Disciplina	1	2	3	4	5
Me siento nervioso(a) en una práctica de...	Traducción	19,6%	21,6%	25,5%	15,7%	17,6%
	Interpretación	5,9%	9,8%	27,5%	25,5%	31,4%
Me siento nervioso(a) en una prueba de...	Traducción	7,8%	21,6%	25,5%	23,5%	21,6%
	Interpretación	0%	5,9%	17,6%	21,6%	54,9%
Me siento tenso(a) en una práctica de...	Traducción	15,7%	21,6%	31,4%	9,8%	21,6%
	Interpretación	3,9%	15,7%	21,6%	29,4%	29,4%
Me siento tenso(a) en una prueba de...	Traducción	5,9%	21,6%	25,5%	15,7%	31,4%
	Interpretación	2%	5,9%	11,8%	29,4%	51%
Me siento ansioso(a) en una práctica de...	Traducción	15,7%	9,8%	35,3%	9,8%	29,4%
	Interpretación	9,8%	11,8%	19,6%	25,5%	33,3%
Me siento ansioso(a) en una prueba de...	Traducción	3,9%	7,8%	35,3%	21,6%	31,4%
	Interpretación	2%	5,9%	11,8%	25,5%	54,9%
Me siento intranquilo(a) en una práctica de...	Traducción	19,6%	29,4%	21,6%	13,7%	15,7%
	Interpretación	7,8%	15,7%	37,3%	15,7%	23,5%
Me siento intranquilo(a) en una prueba de...	Traducción	9,8%	27,5%	23,5%	17,6%	21,6%
	Interpretación	5,9%	7,8%	21,6%	33,3%	31,4%

Al igual que el primer estado de ánimo analizado, se puede advertir, a partir de la Tabla 3, que ninguno de los estados de ánimo relacionados con la hostilidad se percibe durante las prácticas o evaluaciones de traducción o interpretación en un alto rango. De todos los ítems, se observa igualdad de percepciones al analizar ambas disciplinas; sin embargo, en las otras donde no hay similitud, se observa que las tareas de interpretación conllevarían menos sentimientos de enojo y enfado (tanto en la práctica como durante pruebas). En otras palabras, si bien se percibe que la mayoría de los estudiantes no sienten “nada” de hostilidad en dichos contextos, cuando se comparan ambas disciplinas, en la de interpretación, los porcentajes, en mayor parte, son aún más categóricos respecto a dicha percepción.

Tabla 3*Resultados de la variable Hostilidad*

Ítems	Disciplina	1	2	3	4	5
Me siento irritado(a) en una práctica de...	Traducción	41,2%	19,6%	19,6%	11,8%	7,8%
	Interpretación	41,2%	25,5%	17,6%	13,7%	2%
Me siento irritado(a) en una prueba de...	Traducción	41,2%	21,6%	13,7%	15,7%	7,8%
	Interpretación	41,2%	17,6%	25,5%	13,7%	2%
Me siento enojado(a) en una práctica de...	Traducción	66,7%	13,7%	17,6%	2%	0%
	Interpretación	70,6%	13,7%	9,8%	3,9%	2%
Me siento enojado(a) en una prueba de...	Traducción	62,7%	11,8%	19,6%	5,9%	0%
	Interpretación	68,6%	11,8%	15,7%	3,9%	0%
Me siento molesto(a) en una práctica de...	Traducción	62,7%	17,5%	9,8%	3,9%	5,9%
	Interpretación	58,8%	23,5%	13,7%	3,9%	0%
Me siento molesto(a) en una prueba de...	Traducción	54,9%	19,6%	17,6%	2%	5,9%
	Interpretación	54,9%	23,5%	15,7%	3,9%	2%
Me siento enfadado(a) en una práctica de...	Traducción	66,7%	13,7%	19,6%	0%	0%
	Interpretación	76,5%	11,8%	11,8%	0%	0%
Me siento enfadado(a) en una prueba de...	Traducción	66,7%	15,7%	17,6%	0%	0%
	Interpretación	80,4%	7,8%	9,8%	2%	0%

Esta leve diferencia anterior entre especialidades podría deberse a las reacciones transitorias de las labores propias de traductores e intérpretes; por ejemplo, en el hecho de encontrar equivalentes apropiados entre idiomas (Barrios y Gutiérrez, 2020) podría provocar una sensación de frustración que se vería más atenuado en traductores que en intérpretes (en estos últimos, dicha labor corresponde a una fase previa a la práctica o evaluación). No obstante, cabe destacar que este análisis se ha planteado a partir de la comparación entre ambas disciplinas ya que, como se ha mencionado anteriormente, los

participantes indican, en su mayoría, no sentir altos niveles de hostilidad (irritación, enojo, molestia o enfado) durante las prácticas o evaluaciones de traducción e interpretación.

Por último, en la Tabla 4, se evidencia una tendencia no clara respecto a la dimensión “alegría”. Los niveles porcentuales se posicionan en la escala 2 (poco) y 3 (moderadamente), tanto para las instancias de traducción como para interpretación. Lo anterior es llamativo, ya que si se toman en cuenta los hallazgos de la Tabla 1 en la cual se examina una emoción contraria (dimensión “Depresión”), se puede deducir que, si bien el estudiantado señala no sentir completa alegría en el contexto analizado, esta sensación no alcanza niveles de depresión. Lo que sí se logra observar es que, al comparar los periodos de práctica y evaluación, los niveles de neutralidad bajan y se posicionan en la escala 2 (en este caso “poco feliz”). Como ha indicado Valero-Garcés (2006) para el área de traducción y González-Rodríguez (2022) para la de interpretación, las labores de estos profesionales gatillan ansiedad y estrés dadas las complejidades inherentes de los procesos traductores e interpretativos; por tanto, aquellas emociones podrían afectar otras dimensiones dentro del espectro de estados de ánimo.

Tabla 4

Resultados de la variable Alegría

Ítems	Disciplina	1	2	3	4	5
Me siento alegre en una práctica de...	Traducción	5,9%	27,5%	45,1%	17,6%	3,9%
	Interpretación	7,8%	39,2%	39,2%	9,8%	3,9%
Me siento alegre en una prueba de...	Traducción	7,8%	43,1%	35,3%	9,8%	3,9%
	Interpretación	19,6%	45,1%	29,4%	3,9%	2%
Me siento optimista en una práctica de...	Traducción	3,9%	11,8%	56,9%	17,6%	9,8%
	Interpretación	2%	27,5%	51%	11,8%	7,8%
Me siento optimista en una prueba de...	Traducción	5,9%	23,5%	51%	15,7%	3,9%
	Interpretación	17,6%	21,6%	47,1%	9,8%	3,9%
Me siento jovial en una práctica de...	Traducción	15,7%	37,3%	37,3%	7,8%	2%
	Interpretación	21,6%	45,1%	23,5%	5,9%	3,9%
Me siento jovial en una prueba de...	Traducción	23,5%	37,3%	31,4%	5,9%	2%
	Interpretación	29,4%	49%	15,7%	3,9%	2%
Me siento contento(a) en una práctica de...	Traducción	9,8%	31,4%	47,1%	7,8%	3,9%
	Interpretación	19,6%	29,4%	43,1%	5,9%	2%
Me siento contento(a) en una prueba de...	Traducción	17,6%	43,1%	25,5%	9,8%	3,9%
	Interpretación	23,5%	43,1%	25,5%	5,9%	2%

4. Conclusiones

En coherencia con el objetivo general de analizar los aspectos emocionales en la formación de traductores e intérpretes, y los objetivos específicos orientados a comparar el estado de ánimo de los estudiantes tanto entre las etapas de práctica y evaluación como entre las dos disciplinas, los resultados obtenidos permiten identificar diferencias en las respuestas emocionales. En términos generales, no se detectaron signos de depresión en ninguno de los grupos analizados, tanto en traducción como en interpretación, ni se observaron variaciones significativas entre los momentos de práctica y examen. No obstante, los datos revelan la presencia de ansiedad en ambos casos, con mayor incidencia en la práctica de la interpretación, donde el estado emocional tiende a intensificarse durante las instancias evaluativas. Asimismo, los resultados indican ausencia de hostilidad en las prácticas y evaluaciones de traducción e interpretación. Sin embargo, se detecta una sutil diferencia entre ambas disciplinas, los intérpretes manifiestan una percepción aún menor de irritabilidad que los traductores, posiblemente por la naturaleza inmediata de su labor, que demanda mayor concentración y control emocional. Por otra parte, en la dimensión de alegría, si bien los estudiantes mantienen un estado neutro o ligeramente positivo, esta emoción disminuye durante los exámenes. Esto sugiere que el contexto evaluativo podría implicar una tensión adicional que limita las emociones positivas.

En síntesis, los resultados permiten inferir que las emociones más predominantes no son depresivas u hostiles, sino de ansiedad y regulación emocional ante procesos de evaluación. Estos hallazgos resaltan la necesidad de integrar estrategias de apoyo pedagógico y emocional orientadas a la gestión de ansiedad y al fortalecimiento de un ambiente de aprendizaje más equilibrado y favorable, especialmente en momentos de alta exigencia académica donde el rendimiento es evaluado. Además de propiciar espacios con apoyo pedagógico y emocional, nace la necesidad de coordinar estos esfuerzos con la implementación de estrategias relacionadas con la autocrítica, resolución de problemas o reestructuración cognitiva, o con la regulación emocional en base a actitudes positivas y mejora en la relación con el profesorado,). Lo anterior debiese adaptarse a las necesidades del proceso formativo y al escenario del aprendizaje en particular, con el fin de proporcionar un apoyo contextualizado que apunte tanto al manejo de emociones como al desarrollo de competencias.

Las limitaciones de este estudio se relacionan con un planteamiento restringido en cuanto al contexto analizado, por lo que investigar otros escenarios con distintas disciplinas podría significar una contribución importante para ampliar el campo de estudio. De igual manera, con estos hallazgos se abre la oportunidad para explorar distintos niveles de experiencia en las disciplinas (en contextos formativos y profesionales) con el fin de determinar si ciertos estados de ánimo se mantienen, disminuyen o aumentan con el tiempo.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que no se utilizaron herramientas de inteligencia artificial generativa en la redacción, análisis, interpretación de resultados ni elaboración de este manuscrito.

Referencias

- Barrios, H., y Gutiérrez, C. (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva. *Estudios pedagógicos*, 46(1), 363-382. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052020000100363>
- Cano-García, F., Rodríguez-Franco, L., y García-Martínez, J. (2007). Adaptación Española del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. *Actas españolas de psiquiatría*, 35, 29-39. https://fjcano.info/images/test/CSI_art_esp.pdf
- Castillo, C., Lucas, B., Quijije, M., y Álava, C., (2025). Influencia de las Emociones en el Aprendizaje de los Estudiantes de Quinto Año de Educación Básica de la Escuela Fiscomisional San José Obrero. *Reincisol*, 4(8), pp. 3092-3119. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)3092-3119](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)3092-3119)
- Farias, R. A. y Wiese, D. L. (2021). Perdidos en las emociones y la traducción: regulación de emociones en estudiantes de traducción», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 23 (2021): 187-223. <https://doi.org/10.24197/her.23.2021.187-223>
- Gallardo, R., (2006). Naturaleza del Estado de Ánimo. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 1(1), 29-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179317886004>
- González, M. J. (2022). The Human Factor in Interpreting: Vulnerability and Fragility of Interpreters in Action. *MediAzioni*, 33(1), D88-D111. <https://doi.org/10.6092/issn.1974-4382/15266>
- Korpal, P. (2021). Stress experienced by Polish sworn translators and interpreters. *Perspectives*, 29(4), 554–571. <https://doi.org/10.1080/0907676X.2021.1889004>
- Lévano, S. (2022). Competencia (inter)cultural en la formación de traductores e intérpretes peruanos. *Educación*, 31(61), 27–45. <https://doi.org/10.18800/educacion.202202.002>
- Maldonado, P. R., Rivadeneira, M., Campoverde, R. E., Muñoz, A., y Muñoz, M. (2023). Las emociones y su afectación en el sistema educativo universitario. *Revista De Ciencia Sociales y Económicas*, 7(2), 77–87. <https://doi.org/10.18779/csye.v7i2.672>

- Martín del Campo, A., y Patiño, H. (2021). Afectividad de normalistas: estudio sobre el estado de ánimo y la inteligencia emocional. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 51(3), 45-69, <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.3.390>
- Ordóñez, A., González, R., Montoya, I., y Schoeps, K. (2014). Conciencia emocional, estados de ánimo y rendimiento académico. (2014). *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 229-236. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v6.738>
- Plasencia, M. M., y Velastegui, D. C. (2024). Estado de ánimo y estrategias de afrontamiento en estudiantes universitarios. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 6(7), 138–149. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v6i7.1313>
- Qiu, G. (2023). Towards the effects of translators' emotional intelligence and anxiety on their translation quality. *Heliyon*, 9(9). <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e19276>
- Naranjo, B. (2018). Las emociones en traducción: una revisión de la metodología experimental. En “La investigación en traducción: una revisión metodológica de la disciplina”, 69-97, Editores Anthropos.
- Reyes, V. (2026). La inteligencia emocional y su impacto en el rendimiento académico en el nivel medio superior. Perspectiva de los estudiantes. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 16(31). <https://doi.org/10.23913/ride.v16i31.2769>
- Santoyo, D., Rivera, A., y Ortiz, R. (2024). Influencias de las emociones humanas en el aprendizaje. Una revisión literaria. *Revista Perspectivas Docentes*, 35(78). <https://revistaperspectivas.ujat.mx/perspectivas/es/article/view/5444>
- Sanz, J. (2001). Un instrumento para evaluar la eficacia de los procedimientos de inducción de estado de ánimo: “La Escala de Valoración del Estado de Ánimo” (EVEA). *Análisis y Modificación de Conducta*, 27, 71-110. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7061179.pdf>
- Vera, M. J., Nevárez, R., Beltrán, L. A., Vera, J. E., y Mendoza, A. J. (2023). Revisión Teórica de los Aspectos Fundamentales que Influyen en el Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 10726-10741. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8725
- Valero-Garcés, C. (2006). El impacto psicológico y emocional en los intérpretes y traductores de los servicios públicos: un factor a tener en cuenta. *Quaderns: revista de traducció*, 13, 141-154. <https://www.raco.cat/index.php/quadernstraduccio/article/view/51668>
- Valero-Garcés, C. y Alcalde, E. (2023). Introducción: emociones, estrés y fenómenos afines en la formación de intérpretes y traductores de los servicios públicos *FITISPos International Journal*, 11(1), 1-4. <https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2024.11.1.397>
- Walczyński, M. (2020). Certified Interpreters' Subjective Experience of Psycho-Affective Factors in Court Interpreting. *Applied Linguistics*, 58, 165–185. <https://doi.org/10.19195/0301-7966.58.10>
- Zambrano, J. D. T., Mendoza, C. E. L., Mohor, A. M. S., Salazar, P. G. M., Acosta, E. V. V., y Arriaga, J. A. T. (2025). Impacto de las emociones en el rendimiento académico: un enfoque psicopedagógico. *South Florida Journal of Development*, 6(3), e5028. <https://doi.org/10.46932/sfjdv6n3-007>